

II  
ACTIVIDADES  
SISTEMÁTICAS  
Y PUNTUALES

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA/1997

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 97. II**  
**ABREVIATURA AAA'97. II**

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del P.H.

C/ Levías, 17 Sevilla

Telf. 955036600 Fax: 955036621

Impresión: Egondi Artes Gráficas, S.A.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-212-0 (Obra Completa)

ISBN: 84-8266-210-4 (Tomo II)

Depósito Legal: SE-345-2001-II

# LA NECRÓPOLIS FENICIA DE CAMPOS ELÍSEOS (GIBRALFARO, MÁLAGA). PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

ALEJANDRO PÉREZ-MALUMBRES LANDA  
JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ

**Resumen:** Se ofrecen los resultados de la primera campaña de excavaciones realizadas en la necrópolis de Campos Elíseos (Gibralfaro, Málaga). Se han excavado una decena de tumbas de los siglos II-I a. C., junto a algunos materiales no asociados a dichas estructuras, datables en el siglo VI a. C.

**Abstract:** We present the results from the first stage of the archaeological works carried out in the Campos Eliseos necropolis (Gibralfaro, Malaga). We have excavated ten graves from the II-I centuries b. C. together with some archaeological pieces not related to those graves which date back to the VI century b. C.

## INTRODUCCIÓN

Aunque se conocen referencias sobre esta zona de enterramiento que se remontan al siglo XIX y comienzos del XX (Guillén, 1984: 453; Rodríguez de Berlanga, 1973: 71; 1995: 163), lo cierto es que ésta había caído en el olvido hasta el punto de no contemplarse en los recientes estudios sobre la Málaga fenicia y romana.

Las intensas lluvias que cayeron sobre la capital malagueña durante la primavera de este año propiciaron un ligero corrimiento de tierras que sacaron a la luz algunos huesos en un talud (nuestra estructura núm. 1), que pronto llamaron la atención de los vecinos, lo que atrajo a la prensa y autoridades a fin de determinar su naturaleza y cronología (figura 1).

Constatado su carácter de enclave arqueológico, se obtuvo la necesaria autorización y financiación de una primera campaña de excavaciones por parte de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, actuación que se llevó a cabo durante el mes de julio de dicho año y de la que hemos dado ya algunas noticias (Martín, Pérez-Malumbres, 1999a, 1999b., e. p.; Pérez-Malumbres, Martín, 1997; Pérez-Malumbres, Martín, García, e. p.).

A tal fin se realizó un sondeo (corte 1), que tuvo que ser ampliado en uno de sus extremos (figura 2), hasta cubrir una superficie total de 42 m. cuadrados, en los que se excavaron un total de diez sepulturas, detectándose otra más en el perfil que no pudo ser excavada. Un hecho a tener en consideración es la plantación de pinos emprendida en la zona tras la contienda civil española, que ha afectado a los enterramientos, destruyendo algunos y arrasando sus cubiertas.

## LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS

### Sepultura núm. 1.

Es ésta la tumba que propició la intervención emprendida, resultando casi totalmente destruida. Los escasos datos que tenemos sobre la misma impiden señalar con seguridad el tipo de sepultura al que pertenecía, aun cuando parece tratarse de una fosa que recubriría las paredes de su interior con una capa de yeso. Contenía una inhumación. Su ajuar, recogido a los pies del perfil, estaba formado por un anillo de bronce, dos fragmentos de carenas de ánforas, doce fragmentos amorfos, uno de un cuenco, un fondo, un borde de forma indeterminada y fragmentos de dos ungüentarios helenísticos.

### Sepultura núm. 2.

Estrecha fosa de tendencia rectangular con esquinas algo redondeadas excavada en la roca. En su interior se localizó una inhumación en decúbito lateral derecho con dos fragmentos de ungüentarios helenísticos y una concha de mejillón.

### Sepultura núm. 3.

Fosa similar a la anterior que contenía, igualmente, una inhumación en la misma posición. Su ajuar estaba integrado por tres fragmentos de otros tantos ungüentarios helenísticos y trece fragmentos amorfos cerámicos.

### Sepultura núm. 4.

Fosa excavada en la roca de tendencia cuadrada. Se localizó una incineración sobre la que se depositaron un plato y un vaso de paredes finas que se colocaron sobre los huesos. Antes de su alteración parcial por las raíces de los árboles, debió contener también un pendiente de cobre o bronce, no localizado en el transcurso de la excavación, pues el examen antropológico realizado ha señalado que en las sienes existen restos de óxido cúprico que estuvo en contacto con el hueso tras el fallecimiento del individuo (figuras 3-4).

### Sepultura núm. 5.

Fosa excavada en la roca con cubierta de lajas de pizarra y lateral de ladrillo. Dentro de la misma se encontró una inhumación en decúbito lateral derecho. Ajuar formado por un fragmento de cuenco, otro de una bisagra cilíndrica de hueso, un fondo, ocho amorfos y un fragmento de tapadera. Aparecieron, además, restos de mortero que recubrían las paredes de la tumba (figura 5).

### Sepultura núm. 6.

Cista de forma rectangular con base de mampostería de pizarra y alzado de tapial con paramentos de sillarejos de travertinos. Suelo de tierra apisonada con restos de yeso que revestiría el interior. Contenía restos alterados de una inhumación infantil y dos incineraciones de adultos, además de abundantes huesos de fauna. Ajuar muy extenso compuesto por cincuenta bisagras de hueso, una tapadera de arcilla y parte de otra, once ungüentarios helenísticos y seis de bulbo en cerámica, así como otro de bulbo de vidrio azul, un prisma de piedra, dos fragmentos de plomo y un amuleto de arcilla en forma de disco (figuras 6-11).

### Sepultura núm. 7.

De tipo indeterminado. Se hallaron restos de una incineración. Ajuar compuesto por un fragmento de olla, dos de ungüentarios helenísticos, un borde, un fondo y un fragmento carenado.

### Sepultura núm. 8.

Fosa excavada en la roca de tendencia irregular. El rito utilizado en este caso fue la incineración del difunto. Su ajuar, también situado sobre los restos óseos, constaba de tres ungüentarios helenísticos situados sobre los restos óseos.

### Sepultura núm. 9.

Tumba de tipología indeterminada que contenía una inhumación y facilitó restos de mortero. Ajuar constituido por un fragmento de

bisagra de hueso, otros tres de ungüentarios helenísticos, un borde, dos fondos y ocho amorfos.

#### **Sepultura núm.10.**

Enterramiento de incineración en urna cerámica adscribible al tipo II de M<sup>a</sup> J. Almagro (1984: 202), entibada con piedras de pequeño tamaño sobre un fondo de yeso sumamente duro y compacto.

#### **LOS AJUARES**

Antes de centrarnos en los diversos materiales que integran los ajuares funerarios, nos detendremos en comentar una serie de fragmentos cerámicos que no podemos asociar a ninguna sepultura, y que ofrecen una cronología en torno al siglo VI a. C.

Nos referimos a una docena de fragmentos (figura 12) pertenecientes a pithos, cuencos carenados de engobe rojo, cuencos grises de las formas 6 y 15 de A. M. Roos (1982: 60 y 64), cazuelas de borde engrosado con decoración pintada y ánforas de los tipos R-1 y Mañá Pascual A-4.

Dentro ya de los ajuares, que podemos datar en los siglos II-I a. C., encontramos mayoritariamente cerámica sin decorar. Ésta comprende platos, ollas, un vaso de paredes finas de la forma Mayet IIIb (1975: 30), Vegas 24 (1973:65), posiblemente una imitación a juzgar por el color gris-negruzco de la pasta, el cual contrasta con la cocción oxidante que suelen presentar estos productos itálicos, así como ungüentarios helenísticos adscribibles a los tipos C2, 5 y 6 de A. Muñoz (1987: 520-525), los objetos más representados sin duda en esta necrópolis, y de bulbo pertenecientes al tipo VI de M<sup>a</sup> J. Almagro (1984: 209).

No debemos olvidar la aparición de amuletos, como son un estuche portaamuletos de bronce hallado cerca de la estructura 10, pero sin que podamos asociarlo a ella, y un medallón cerámico en el que se nos muestra una escena de claro sabor oriental, como son dos cobras enfrentadas con un caduceo entre ellas, todo ello sobre un fondo radiado, iconografía muy similar a la plasmada en medallones de fechas más antiguas, como pueden ser los casos de Trayamar y Cádiz (Schubart, Niemeyer, 1976: 217-221), por citar tan sólo algunos ejemplos. También podemos mencionar el hallazgo de un anillo de bronce y un ungüentario de bulbo fabricado en vidrio azul.

Un descubrimiento de singular importancia consistió en una serie de bisagras cilíndricas de hueso cuyo número se eleva al medio centenar. Muestran diversas perforaciones circulares y/o rectangulares, aun cuando también pueden carecer de ellas. Asociadas a estas bisagras se recogieron dos tapas de arcilla, una de ellas completa, en la que se marcan estos cilindros que también se confeccionan en el mismo material.

Nos resta aludir a la existencia de abundantes restos de fauna animal, unos trescientos fragmentos que están siendo estudiados por M. Montero, y que fueron localizados exclusivamente en la estructura núm. 6, algunos con signos evidentes de haber estado en contacto con el fuego, y que pertenecen a aves, oviápidos y conejos. En otras dos sepulturas se depositaron una concha de mejillón y otra de múrex.

Del relleno sobre estos enterramientos podemos citar un fragmento de paredes finas, otro de una fuente de barniz rojo pompeyano y uno más imitación de este último tipo de cerámica romana.

#### **LOS ANÁLISIS ANTROPOLÓGICOS**

Hasta el momento disponemos de los resultados obtenidos tras analizar una parte de los restos óseos humanos procedentes de varias sepulturas, en concreto las estructuras 2, 3, 4, 6, 7, 8 y 10. El examen de las incineraciones ha sido efectuado por L. Trellisó y el de las inhumaciones por M. Macías.

Los datos aportados por estos estudios contemplan las temperaturas alcanzadas por las piras funerarias, que oscila entre los 500 y

800° C, lo que muestra que las cremaciones se produjeron, por regla general, a temperaturas altas.

Por otro lado, evidencian que la esperanza de vida de estas comunidades no sobrepasaba los 40 años de edad. Así, los datos obtenidos reflejan que cuatro individuos murieron entre los 20 y 40 años, otro entre 15-20, uno más a partir de los 16, y un niño de entre 1-3 años (en tres ocasiones no ha sido posible averiguar la edad).

En cuanto al sexo de los difuntos, diremos que las inhumaciones abarcan hombres y mujeres, al igual que las incineraciones, siendo aún pronto para establecer tendencias mayoritarias en uno u otro sentido, por ejemplo en lo concerniente a los infantes, pues sólo contamos con un caso en el que se practica la inhumación.

Algunas de las patologías documentadas nos informan acerca de la escasa o nula higiene bucal de esta población, pues prácticamente todos muestran sarro y caries, siendo muy habitual la pérdida de varias piezas dentarias en vida. Otras enfermedades conocidas son otitis y la enfermedad de Scheuermann. Se ha detectado también la existencia de un meningioma craneal, el primero documentado en el ámbito peninsular durante estos siglos, hecho que ha quedado confirmado por la realización de un examen radiográfico por parte del radiólogo Dr. M. Blanco, de la clínica OMESSA de Marbella.

#### **CONCLUSIONES**

La campaña emprendida ha puesto de manifiesto la veracidad de las informaciones suministradas por historiadores del siglo XIX y comienzos del XX. La localización de esta necrópolis en una vertiente de la colina de Gibralfaro hace que se aleje un tanto de lo que suele ser habitual en el patrón de asentamiento fenicio (Aubert, 1994: 265-268), donde la necrópolis y el poblado suelen estar separados por un cauce fluvial, si bien existen algunas excepciones a esta norma, como pueden ser Villaricos e Ibiza.

Por otra parte, la densidad de enterramientos parece notable, habida cuenta la proximidad de unos y otros, algo que deberá ser confirmado o modificado en nuevas actuaciones, de forma que nos recuerda otras áreas de enterramiento de origen semita, como pueden ser Puente de Noy o Villaricos, en las que existen un elevado número de sepulturas que abarcan una amplia cronología.

Respecto a este punto, cabe indicar la pertenencia de estas tumbas a los siglos II-I a. C., si bien no descartamos la posible aparición de otras más antiguas, como podrían avalar los materiales del siglo VI a. C. recogidos.

La orientación de las sepulturas se establece, en el caso de las inhumaciones, en sentido este-oeste, con el cráneo hacia este último punto y el rostro al sur (hacia el mar), aprovechando las curvas de nivel que ofrece el cerro. El rito utilizado contempla, junto a los cadáveres inhumados, otros incinerados, siendo depositados en sepulturas de tipologías muy diversas.

Merece la pena señalar también la escasa representatividad que tienen los materiales de origen itálico, contando incluso sus imitaciones, al mismo tiempo que contemplamos la perduración de iconografías propias del ámbito cultural fenicio más arcaico, lo que nos habla del arraigo que, aún en estas fechas, tuvieron las creencias religiosas y funerarias fenicias entre los habitantes de Malaca, a pesar de su anexión a la órbita de Roma.

Finalmente, deseamos destacar el interés que suscita el descubrimiento de un elevado número de bisagras cilíndricas de hueso, dado que han aparecido acompañadas de dos tapas de arcilla, junto a una serie de materiales que nos permiten su datación en estos momentos finales del I milenio a. C.; con anterioridad habían aparecido en distintos puntos de la propia Málaga, como son la calle Andrés Pérez, donde apareció un sepulcro de incineración de difícil atribución cronológica (Rodríguez de Berlanga, 1891: 329-331), y en el recinto de la Alcazaba, hallazgo del que, igualmente, disponemos de escasos datos (Amador, 1907: 32 y 35-36).



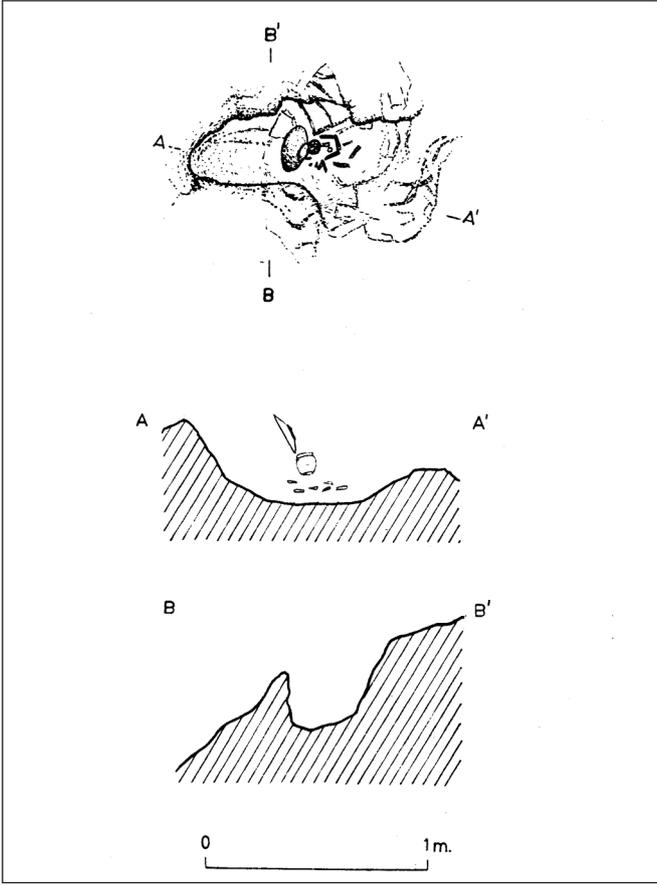


FIG. 3-Planta y alzado de la estructura 4.

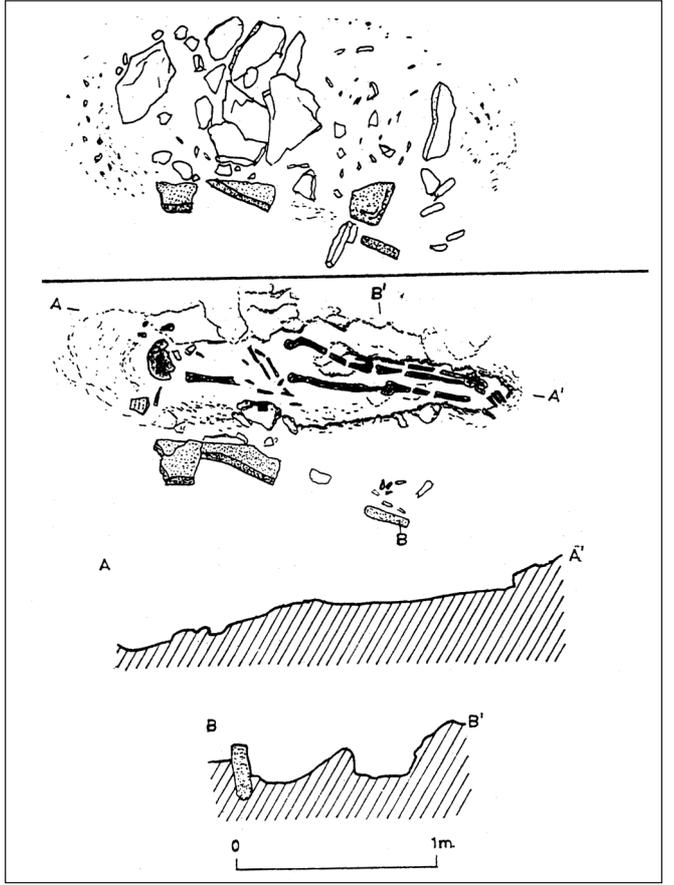


FIG. 5-Planta y alzado de la estructura 5.

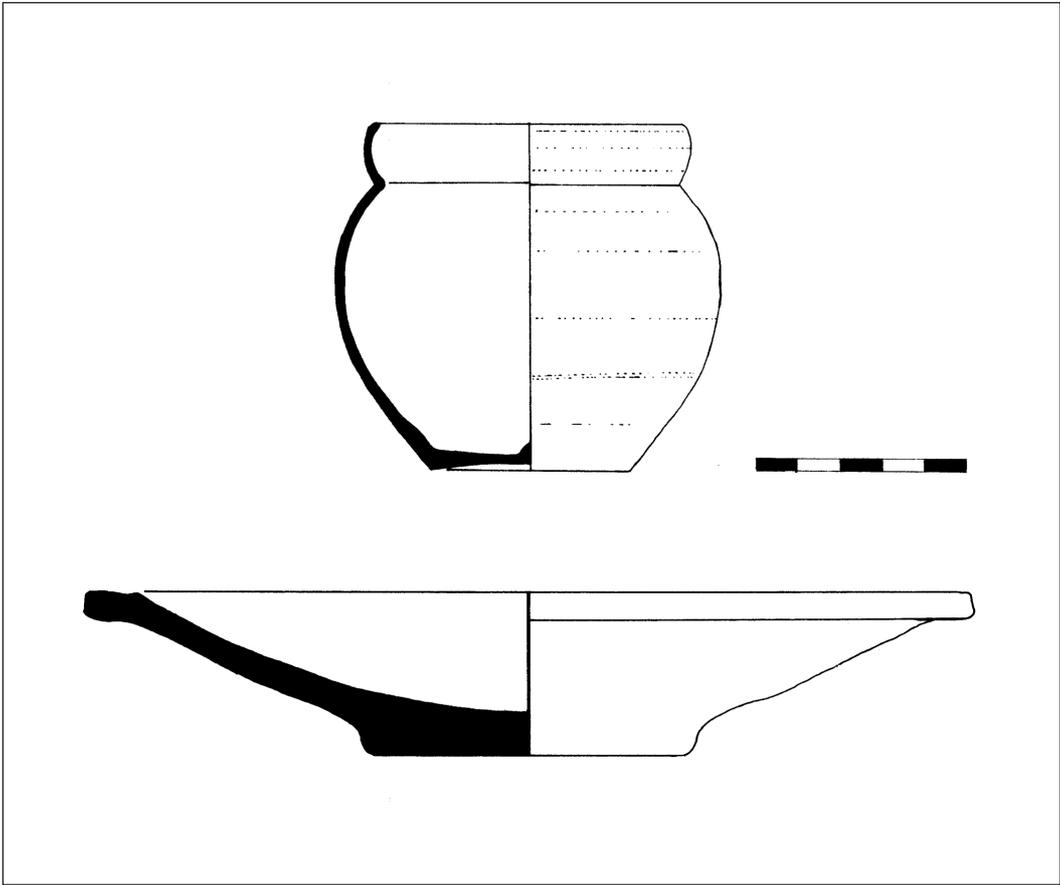


FIG. 4-Ajuar de la estructura 4.



FIG. 6-Primera planta de la estructura 6.



FIG. 7-Segunda planta de la estructura 6.

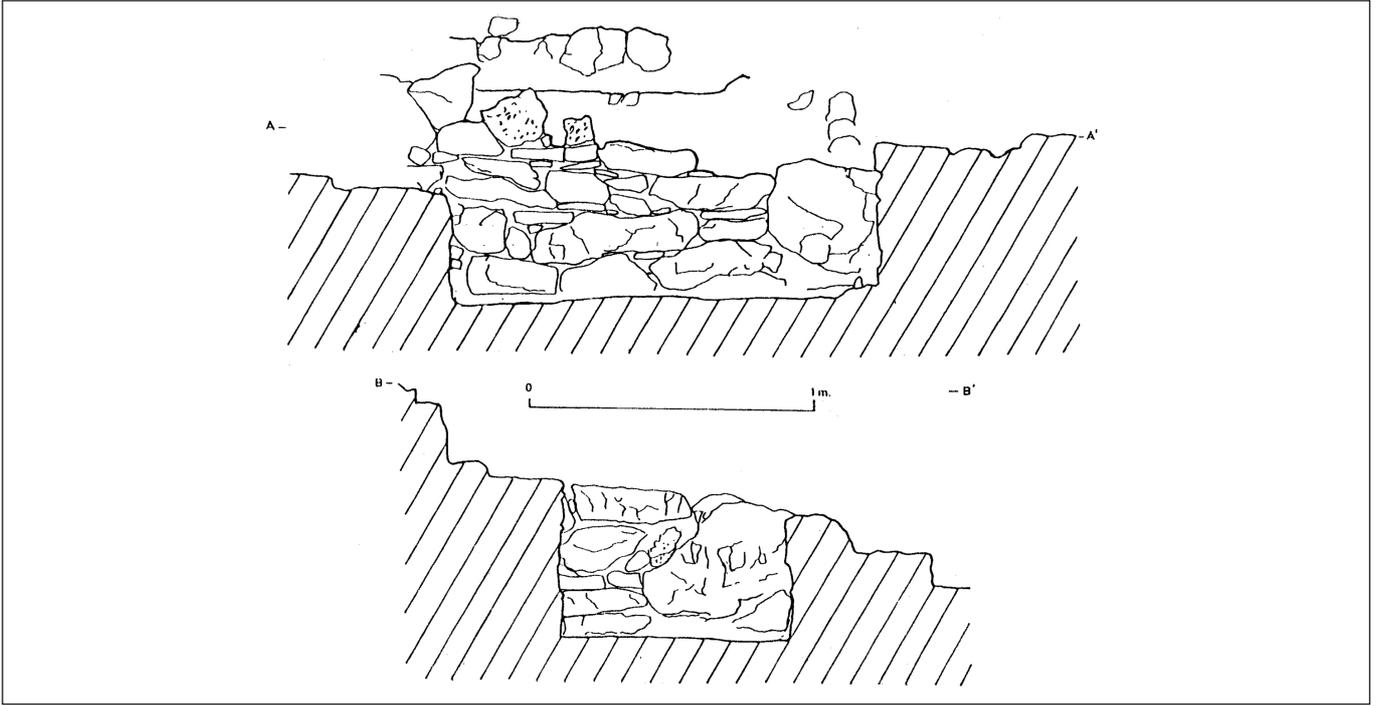


FIG. 8-Alzados de la estructura 6.

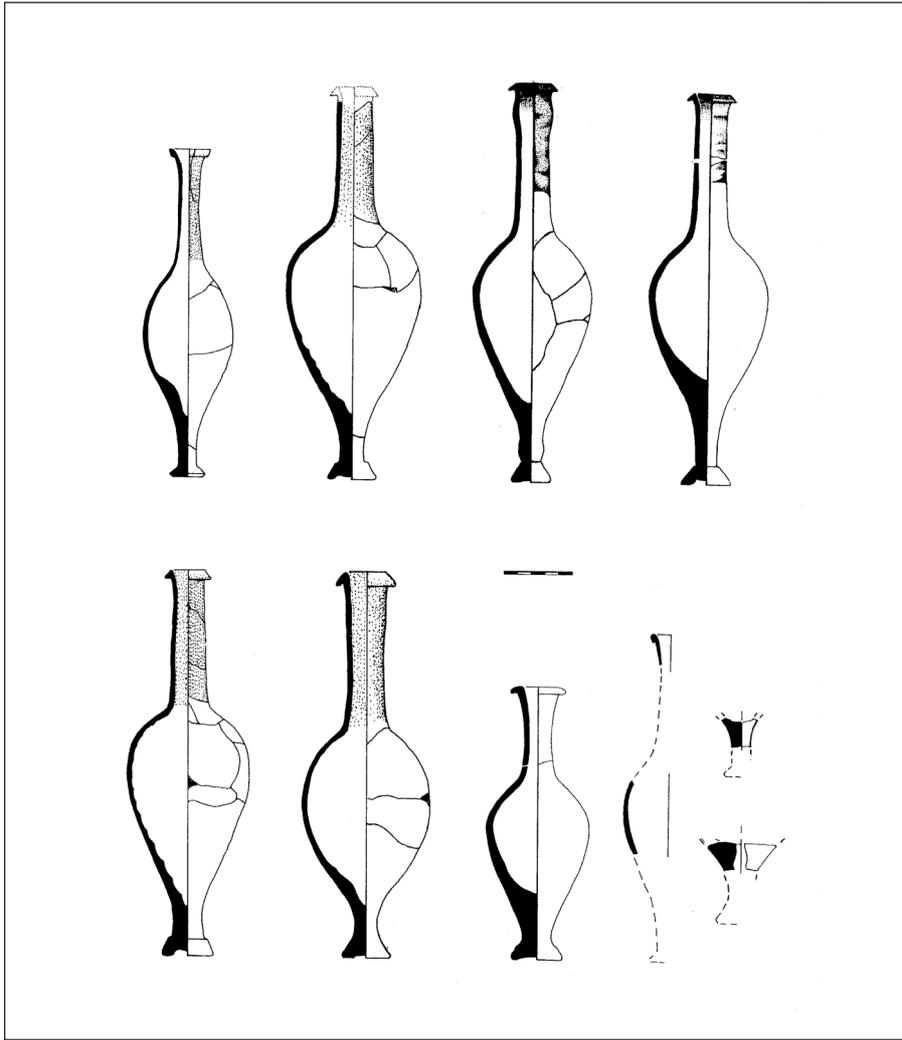


FIG. 9-Ungüentarios helenísticos de la estructura 6.

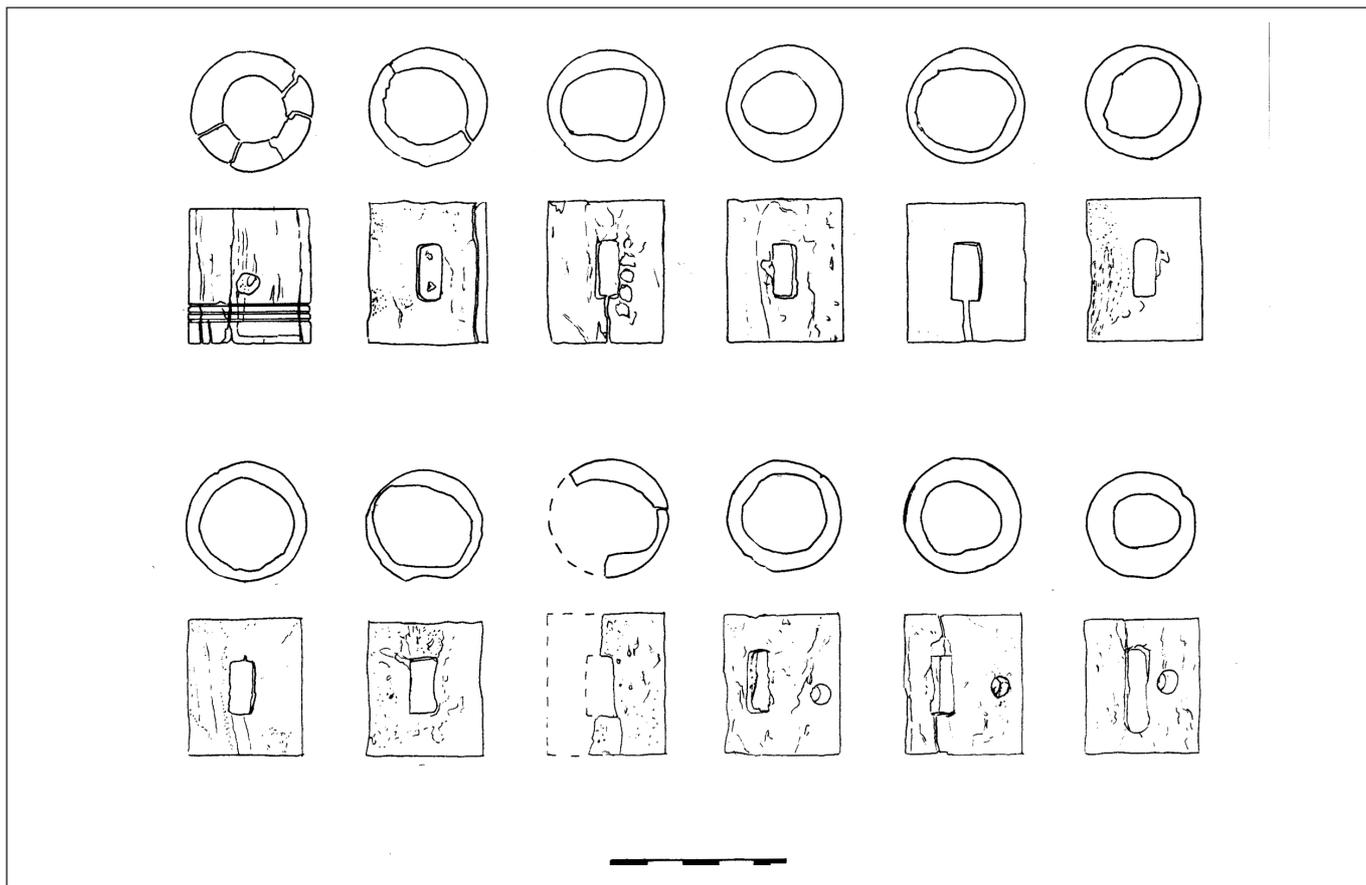


FIG. 10-Bisagras cilíndricas de hueso de la estructura 6.

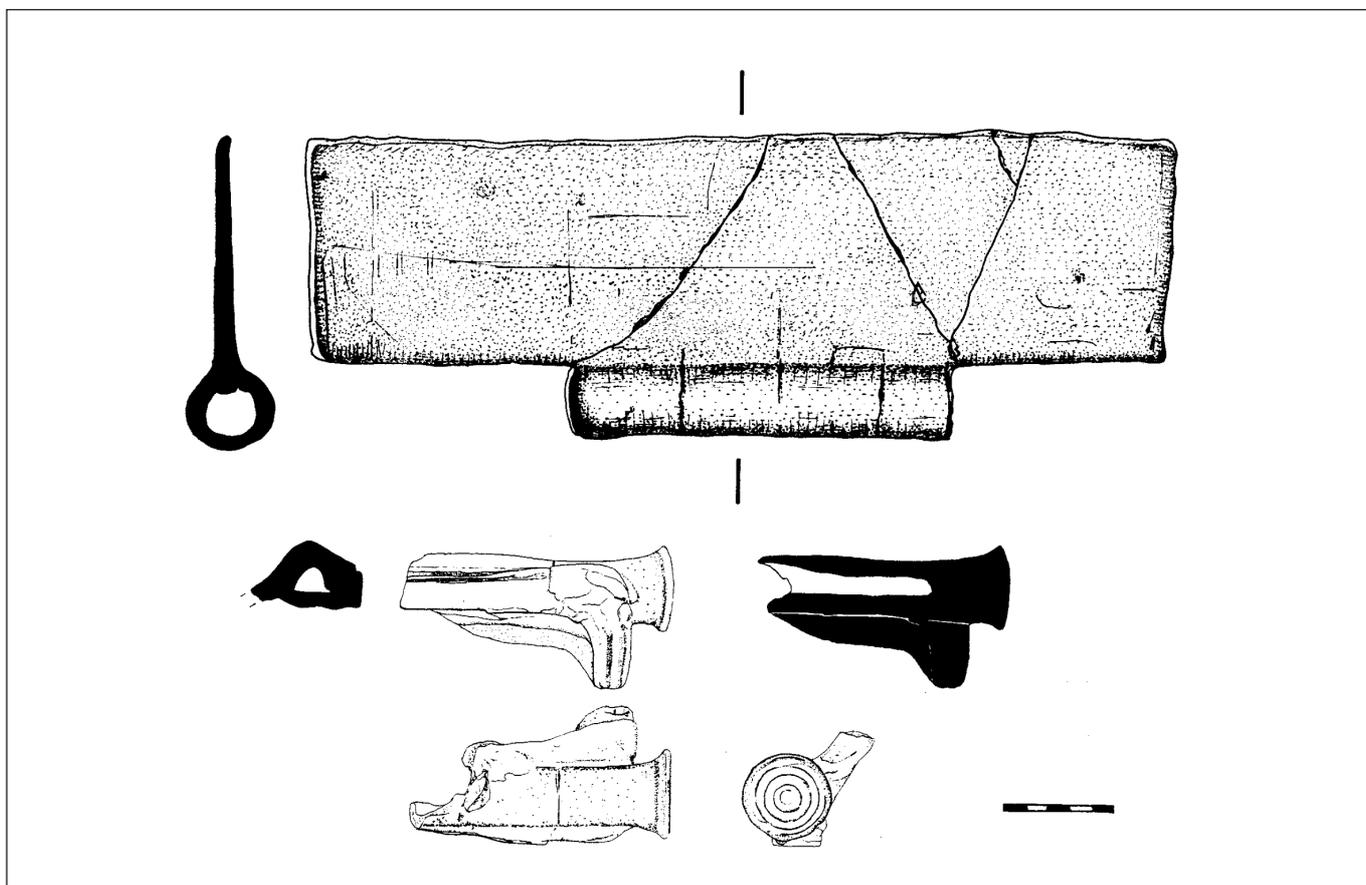


FIG. 11-Tapaderas cerámicas de la estructura 6.

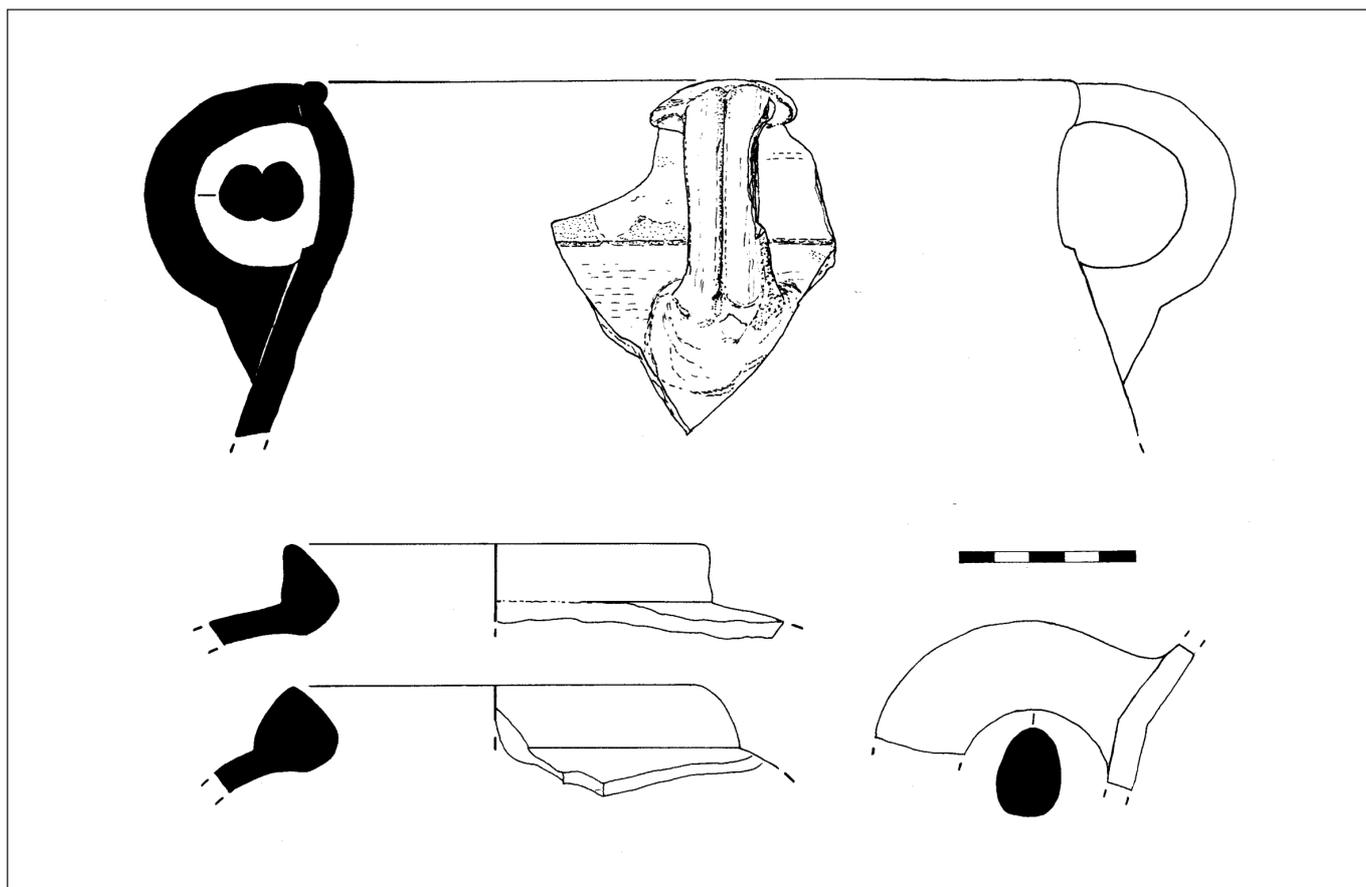


FIG. 12- Pithoi y ánforas del corte 1.

## Bibliografía

- M<sup>a</sup> J. ALMAGRO GORBEA, La necrópolis de Baria (Almería). Campaña de 1975-78, Exc. Arq. en Esp., núm.129, Madrid, 1984.
- R. AMADOR DE LOS RÍOS, *Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Málaga*, Málaga, 1907.
- M E. AUBET SEMMLER, *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*, ed. Crítica, Barcelona, 1994.
- F. GUILLÉN ROBLES, *Málaga musulmana. Sucesos, antigüedades, ciencias y letras malagueñas durante la Edad Media*, (Málaga, 1880), reed. Arguval, Málaga, 1984, vol.II.
- J. A. MARTÍN RUIZ; A. Pérez-Malumbres Landa, "La necrópolis de época tardo-púnica de los Campos Eliseos (Gibralfaro, Málaga)", *Madrider Mitteilungen*, 40, Mainz, pp.146-159. -*Malaca fenicia y romana. La necrópolis de Campos Eliseos: catálogo de la exposición*, ed. Sarría, Málaga, 1999b -(en prensa), "La necrópolis de Campos Eliseos (Gibralfaro, Málaga)", en *Actas del II Congreso de Historia Antigua de Málaga*, Málaga, 1998.
- F. MAYET, *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Paris, 1975.
- A. MUÑOZ VICENTE, "Avance sobre el estudio de los ungüentarios helenísticos de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, Sevilla, vol.II, pp.520-525.
- A. PÉREZ-MALUMBRES LANDA; J. A. MARTÍN RUIZ, "Enterramientos fenicios en Málaga: la necrópolis de Campos Eliseos (Gibralfaro)", *Jábega*, 77, Málaga, pp.3-10.
- A. PÉREZ-MALUMBRES LANDA; J. A. MARTÍN RUIZ; J. R. GARCÍA CARRETERO, (en prensa), "Elementos del mobiliario fenicio: las bisagras cilíndricas de hueso de la necrópolis de Campos Eliseos (Gibralfaro, Málaga)", *Antiquitas*, 11, Priego de Córdoba.
- M. RODRÍGUEZ DE BERLANGA, *El nuevo bronce de Itálica*, imprenta de J. Martínez, Málaga, 1891. -"Últimos descubrimientos en la Alcazaba", *Malaca*, V, (Málaga, 1906), reed. Ayuntamiento de Málaga, Málaga, 1973, pp.65-100. -*Catálogo del Museo Loringiano*, (Málaga, 1903), reed. Universidad de Málaga, Málaga, 1995.
- A. M. ROOS, "Acerca de la antigua cerámica gris a torno en la Península Ibérica", *Ampurias*, 45, Barcelona, 1982, pp.43-70.
- H. SCHUBART; H. G. NIEMEYER, *Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento de la desembocadura del río Algarrobo*, Exc. Arq. en Esp., núm., 90, Madrid, 1976.
- M. VEGAS, *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Barcelona, 1973.